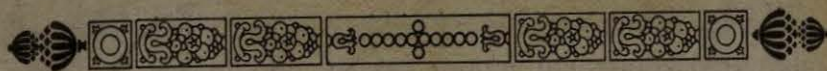


F 1234

S 479



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



DOS PALABRAS.

No es nuestro animo hacer historia detallada de los notables acontecimientos que se han desarrollado durante la revolución pasada en los diversos Estados de la República, porque esto sería harto difícil. Nos proponemos tratar únicamente de la Revolución en el Estado de Chihuahua, porque fué el primero en levantarse en armas, el que sostuvo el empuje de la mitad del ejército federal y el que supo guerrear con heroismo espartano hasta obtener el triunfo de la causa Revolucionaria.

El Estado de Chihuahua tuvo un Orozco cuyo nombre debe esculpirse en mármoles y en bronces, porque fué un héroe legendario, un verdadero caudillo, un valiente que empuñó las armas por redimir á su Patria del opresor yugo de la tiranía, y á él se debe, en su mayor parte, el triunfo de la Revolución. En el Estado de Chihuahua estuvo el Jefe Supremo de la Revolución, Don Francisco I. Madero y en este Estado se consumó el triunfo de los libertadores firmándose los tratados de paz. La toma de Ciudad Juárez fué el golpe decisivo dado á la Dictadura y con este memorable hecho de armas se cubrió de gloria el Ejército Libertador dándose comienzo á una era de paz y de bienandanza para la Nación Mexicana.

Hemos estado en comunicación constante con los valientes guerrilleros chihuahuenses, oyendo de sus propios labios narraciones épicas de sus combates y podemos hablar con conocimiento de causa de todo lo ocurrido en ese Estado durante la Revolución de 1911. Sin embargo, no haremos narraciones completamente exactas de lo sucedido, porque es imposible conservar las fechas con el rigor que la historia exige: las comunicaciones todas, estaban interrumpidas y debido á esto, ya habían transcurrido algunos días, semanas á veces, cuando llegaban hasta nosotros las noticias.

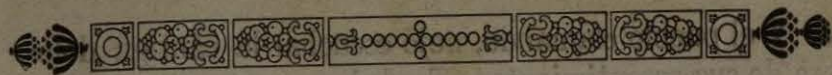
Muchas, las hemos podido rectificar con los insurgentes del Estado, á cuyos Jefes conocimos personalmente mientras duró la revuelta; pero otras, ni los mismos protagonistas las conservan en la memoria. Por eso nuestra obra estará fundada en hechos históricos, sí; pero no con la exactitud matemática que reclama la historia.

Para más claridad dividimos nuestra obra en dos partes: en la primera nos ocupamos de los hombres que han prestado su contingente directo á la Revolución y en la segunda, de los episodios de la Revolución en el Estado de Chihuahua.


La historia se encargará de recoger estos nombres colocándolos en el lugar que les corresponde, mientras que nosotros nos congratulamos con haber hecho mención de algunos valientes guerrilleros para que sean honrados sus nombres y no queden sepultados en el olvido.

Algunos capítulos preliminares bastarán para que el lector comprenda como se llegó al levantamiento armado, como se preparó la Revolución y las causas que la motivaron.

El Autor.



PRELIMINAR.

orría el año de 1910 con el cielo de la política preñado de nubes precursoras de una horrible tormenta. En México imperaba un odioso régimen. Un círculo de privilegiados oprimía al pueblo. El pueblo clamaba justicia y ostentaba las llagas abiertas y manando sangre; llagas que le ocasionara un poder asaz tirano; pero ese clamoreo no llegaba á los oídos de los poderosos por el incesante ruido de los bacanales y festines erogados con los tesoros de la Nación.

Un grupo de hombres desalmados á quienes dió en llamarse "los científicos" azotaban sin piedad las espaldas de los desheredados de la fortuna. ¡Creían los malvados que sus diabólicas carcajas durarían siempre!

El clamor popular era amargo, decía Alfonso Zaragoza, quejumbroso, doliente. Llevaba el sello de la tristeza inmensa del pueblo.

Estaba impregnado de ese eterno dolor del que sufre y calla, del que clama desde abajo; del que llora muy quedo, como si temiese que sus dolores fueran esparcidos por la carcajada burlona del magnate.

El clamor popular era un reproche tímido contra el que oprime, contra el que asfixia; era un reproche manifestado en una forma respetuosa; era la historia doliente de una casta sufrida y resignada que protestaba contra su verdugo, contra la injusticia, contra la opresión inhumana.